

AULA DE (RE)ESTRENOS
(39)

Grupo Cosmos

MIÉRCOLES, 31 DE MAYO DE 2000



PROGRAMA

I

Tomás Marco (1942)

Arcadia

Alejandro Moreno (1960)

Acrílico y óleo sobre papel nº 4 (IVb)*

Laureano Estepa (1964)

Música para una agrupación infrecuente

Carlos Galán (1963)

Ryoan, Op. 50, Música matérica XII**

II

Markus Breuss (1956)

A dash of mace (Cinco variaciones sobre siete ambientes)

Carlos Galán

Oda a una voz amordazada, Op. 47*

Alejandro Moreno

Acrílico y óleo sobre papel nº 1

Pelayo Fernández Arrizabalaga (1949)/**S. W. Spencer**

Basin street blues

Intérpretes: GRUPO COSMOS

Director: Carlos Galán

* Estreno absoluto

** Pre-estreno

Miércoles, 31 de Mayo de 2000. 19,30 horas

Este concierto será retransmitido en directo por
Radio Clásica, de RNE.



El Grupo Cosmos.

NOTAS AL PROGRAMA

Tomás Marco: *Arcadia*

Es uno de los emblemas de la música de cámara española de este siglo que se extingue. Escrita en 1975 para una plantilla abierta (que admite versiones que van desde una formación estrictamente camerística a toda una agrupación orquestal), la obra ha vivido innumerables versiones de concierto, siempre bajo la presencia de tres planos instrumentales muy contrastados: cuerdas, viento y teclado. Su fascinante trabajo con la tímbrica y los ataques la dotan de un incuestionable atractivo. Aunque su marcado punto de partida gráfico y aleatorio lo alejen de la posición estilística que defiende en la actualidad el autor, *Arcadia* presenta rasgos siempre presentes en el lenguaje de Tomás Marco.

Alejandro Moreno: *Acrílico y óleo sobre papel n° 4*

Cada una de las piezas de la serie "Acrílico y óleo sobre papel" constituye un intento de trasladar al tiempo los trazos, formas y superficies encerradas en un cuadro de José María Arrillaga.

La número 4, escrita para clarinete, viola y piano, consta de cuatro tiempos, de los que los tres primeros son estudios de materiales. Del cuarto se ofrecen dos versiones alternativas que se pueden tocar también como piezas independientes. Ambas son síntesis de los tres movimientos precedentes y recuperan gestos y texturas para encerrarlos, esta vez, en el confinamiento de la memoria. La obra, que ronda los siete minutos, está fechada en el verano del 99 y hoy tiene su estreno absoluto.

Laureano Estepa: *Música para una agrupación infrecuente*

El madrileño Laureano Estepa, describe así su obra: "Esta es la primera obra que escribí expresamente para el Grupo Cosmos y en ella ya aparecen elementos que posteriormente ya he desarrollado: el gusto por los armónicos de la cuerda y la levedad del sonido, la preocupación por el timbre, el uso del dibujo musical (en el primer tiempo, líneas verticales ascendentes representadas por armónicos que suben velozmente de octava), la utilización del procedimiento de la melodía acompañada adaptado a mis intereses y gustos (en la primera pieza), la gradual transformación de una textura en otra (en la segunda, el progresivo paso de notas picadas a notas tenidas y acordes) como elemento generador de la forma y, como quedará muy claro en la audición, la estructura aforística.

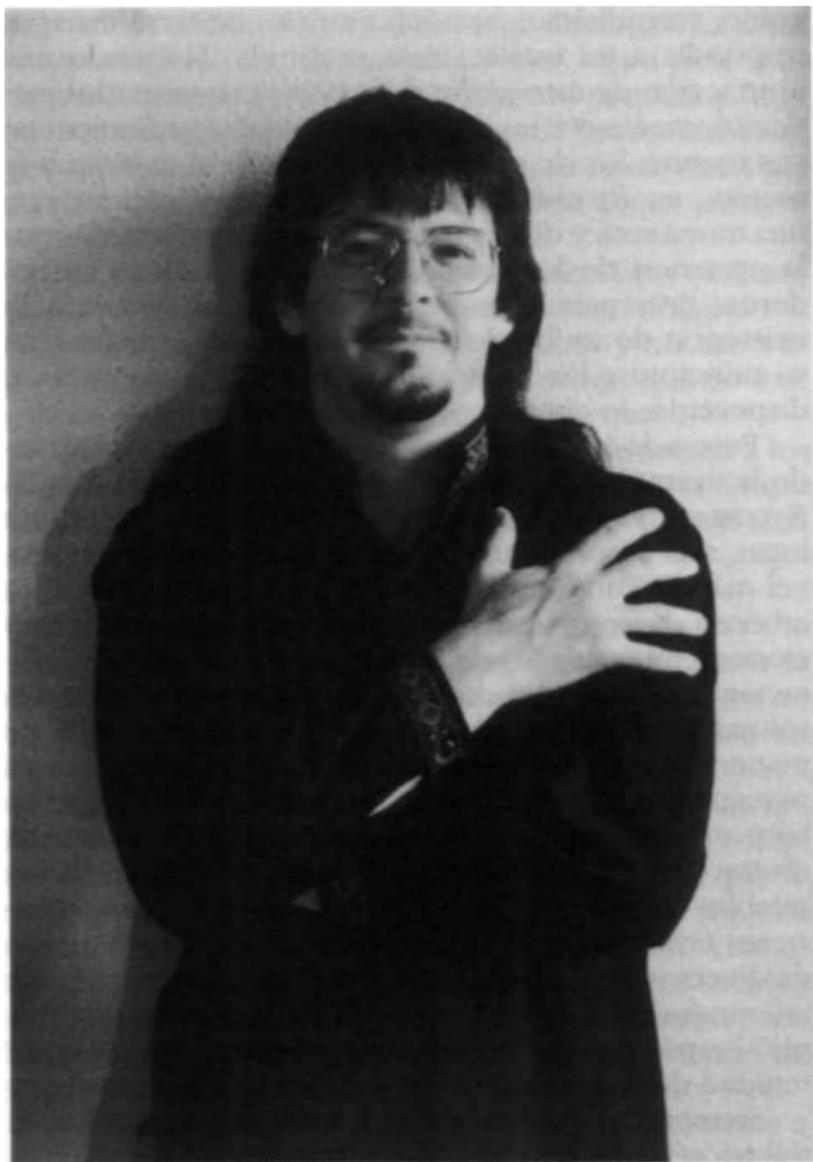
La obra, como la mayoría de mi producción de gran concisión y brevedad temporal -apenas tres minutos los dos movimientos-, fue estrenada por el Grupo Cosmos, dirigido por Carlos Galán, en las jornadas de "Música en Primavera" del Teatro Juan Bravo de Segovia."

Carlos Galán: *Ryoan Op. 50, Música matérica XII*

Ryoan es el resultado de un concienzudo trabajo de casi tres años y representa un hito en mi producción artística. Obviando la ya marcada singularidad de sus dos cardinales (50 en el de nº de opus y XII en el de la serie matérica), *Ryoan* es el cénit de mi periplo estético actual. Partiendo de que con la música matérica he alcanzado un profundo grado de compromiso ético y artístico, esta obra viene a ser la culminación de todo este nuevo caminar, tan arriesgado, fascinante y singular. En esta serie, que ya supera la docena de entregas, he rastreado el corpus sónico de formaciones que van desde el instrumento a solo (M.M.II, X o XIII), dúos o tríos (II, III, V, VII) a grandes formaciones sinfónicas (*Terram*, la 4ª, estrenada en el Auditorio de Madrid por la Orquesta de la Comunidad de Madrid, o *Trinadeset*, la 6ª, para orquesta de cuerda y estrenada en Sofía por los Solistas de Sofía). Con la excepción del *Luur Matérico -VIII-*, que compusiera para el quinteto Luur Metalls, nunca me había adentrado en una agrupación camerística mayor. Pero en esta ocasión, aún siendo igualmente un quinteto, la variedad de sus familias de procedencia (cuerda, viento-madera, viento-metal, percusión-cuerda, percusión) centuplica las posibilidades sónicas, ante la notable gama de combinaciones que se abren (sonidos duplicados, reforzados, engrosados, amalgamados o enmascarados).

La música matérica intenta mostrar toda la energía que atesora el sonido *per se*, liberándolo de toda presencia rítmica o interválica, creando un lenguaje en el que está eliminada la más mínima retórica y donde la desnudez propuesta, sin embargo, no está reñida con su siempre sorprendente singularidad. Para llevar a cabo una música tan desmarcada de las propuestas existentes, me vi obligado a recurrir a tres herramientas: el aislamiento de los sonidos (para que no haya elementos rítmicos o melódicos que nos distraigan de la percepción matérica buscada), la acusmatis o enmascaramiento de su origen (con el fin de que el oyente tenga que interesarse por el sonido, interrogándole sobre su procedencia) y la potenciación de sus cualidades matéricas (que le facilitarán al público la consciencia de enfrentarse a un nuevo discurso, a un nuevo hecho sonoro).

La extrema sutilidad de sus tímbricas y la radicalidad de sus intensidades hace -en especial por la enorme complejidad técnica que entraña para el ejecutante-



Carlos Galán.

que me sienta con mucha mayor libertad en un costado camerístico como el que me ofrece este quinteto que ante una gran formación. Pergeñando el planteamiento de un nuevo opus que de algún modo viniese a resumir mis inquietudes matéricas, vino a mi recuerdo Ryoan-ji, el celeberrimo templo del jardín de piedra que Soami construyera en Kioto y en el que el budismo zen encuentra la quintaesencia de su filosofía. Comprobé que la profunda austeridad y quietud de su espacio sagrado, cargadísimo, paradójicamente, de tanta energía, respondía a mi estética más profunda. Haciendo una abstracción de este jardín de piedrecitas -peinadas meticulosamente por las manos maestras del jardinero, con sus montículos de piedras que centran el espíritu y la mente-, en *Ryoan* planteo 6 superficies estáticas, con una trama sutil y delicada, que se ven interrumpidas por la presencia de 5 montículos, sonidos aislados de poderosa presencia y luminosidad e incisiva tímbrica. La existencia de un borde (límite) -en la pieza musical, en su principio y fin- centra el discurso, lo acota para no dispersarlo, lo circunscribe a uno mismo.

Pese a la notable duración de la obra -y recordando la desnudez de acontecimientos sonoros planteada, *Ryoan* mantiene su discurso en pie gracias, en primer lugar, a la sorprendente tímbrica propuesta y, a un nivel más profundo, a la presencia de todo un conjunto arbóreo de naturaleza semifractal que estructura duraciones e intensidades de las secciones, así como las duraciones de cada sonido, pero siempre de un modo absolutamente inapreciable en una escucha normal, de manera que tales pre-estructuras no nos distraen de la percepción de las cualidades matéricas. En *Ryoan* también está presente como elemento estructurador una abstracción del *kuti* aimara o pensamiento lógico de los pueblos andinos al que ya recurrí en *Itzil, música para un firmamento en reposo*. Ello, junto a la utilización de diversos pedales, confiere a la obra ciertos rasgos de intemporalidad. Precisamente, la vasta quietud que inspiró las páginas de *Utzil* se ve ahora ahondada en la serenidad de estas "piedras que fluyen".

Siempre busco con pasión que mi música invite a la reflexión y espacie el espíritu -en todas sus acepciones, incluyendo la más visceral-. En *Ryoan* dichas preocupaciones alcanzan su paroxismo. *Ryoan* está dedicada a las aguas del Duero y hoy la presento en una versión abreviada, como un pre-estreno.

Markus Breus: *A dash of mace*

A dash of mace es un sexteto escrito por el compositor hispano-suizo Markus Breuss, el cual, tras veinte años de estancia y actividad ininterrumpida en nuestro país, a todas luces se le puede considerar como un

miembro más de nuestro panorama compositivo. Compuesta para el Grupo Cosmos por encargo para su 10º Aniversario, a él está dedicada la obra. La compleja y vital personalidad de su autor se muestra perfectamente en una partitura de brillante factura y continuo dinamismo, en la que se suceden a gran velocidad pasajes enormemente contrastados que van desde el homenaje a muy diversas personalidades musicales (Anton Webern, Alban Berg o Cecil Taylor) a la actuación teatral de los músicos -incluyendo al director-. La obra -cuyo subtítulo es "Cinco variaciones sobre siete ambientes"- presenta un denso *collage* de pequeños fragmentos de naturaleza muy variopinta: Modo turbante, gesto, exotismo, *scratch*, ambiente numérico, nostalgia y *mini*, que se reproducen hasta cinco veces siempre con diferentes aspectos y contenidos.

Los seis instrumentos que intervienen (dos violines, viola, contrabajo, piano y clarinete) se ven obligados a todo un despliegue de recursos técnicos y un alto virtuosismo, acrecentado por los altos *tempi* que se exigen en muchos de sus movimientos internos.

A dash of mace (Um pizca de macis) se acerca a los quince minutos de duración. Fue estrenada por el Grupo Cosmos en "Música en la Autónoma" de la Universidad Autónoma de Madrid.

Carlos Galán: Oda a una voz amordazada

Es la capacidad de elegir -posiblemente junto a la de sonreír- la que diferencia al ser humano del resto de las especies. Vivimos en un mundo en el que -de un modo más o menos consciente- se coacciona y limita nuestra existencia. *Oda a una voz amordazada* no deja de ser -simbólicamente hablando- un grito de coraje y rebeldía ante la muerte que viene producida por la más honda y grave de todas las limitaciones: aquella que parte desde uno mismo cuando nos dejamos arrastrar por convencionalismos, dependencias, vínculos afectivos o faltas de respeto a la propia existencia. Llegados a tal extremo, la vida pierde su condición de ser, su sentido.

Sólo una motivación tan profunda podía llevarme a crear una partitura que no se inserte dentro de mi actual ámbito matérico. La obra, semejante a un grito continuo, destapa de nuevo su feroz discurso al quitarle al trombón una sordina que llegado un cierto *climax* había sido significativamente puesta. Se dejan escuchar entonces -vibrantes e intensas- las notas que canta la mezzo al final de "El amor brujo": "Ya está despuntando el día".

Esta obra, mi opus 47, tiene por destinatario al portentoso trombonista Indalecio Bonet y hoy tiene su estreno absoluto.

Alejandro Moreno: *Acrílico y óleo sobre papel n° 1*

Se trata de una pieza para quinteto de formación variable con contrabajo obligado, compuesta a partir de un cuadro del pintor madrileño José María Arrillaga. La obra, que se podría describir como un potente y vigoroso trazo grueso de pintura negra sobre un fondo de trazos multicolores entrecruzados caprichosamente, trata de reconstruir el momento de la gestación del cuadro buscando el equivalente musical de los gestos que han quedado recogidos en la pintura y tratando de imaginar el proceso que los produjo. Para ello, los instrumentistas gozan de una plena libertad actuando el contrabajo como solista-conductor.

El autor propone la siguiente cita: "Escuchad el sonido que produce el pincel del señor Baigin. Cerraron los ojos y lo escucharon pintar. Después, el señor Sainte Colombe dijo: Habéis aprendido la técnica del arco" (Pascal Quignard, *Tous les matins du monde*). La obra, de apenas siete minutos de duración aproximada, fue estrenada por el Grupo Cosmos en el Auditorio Nacional de Madrid en enero de 1999.

Pelayo Fernández Arrizabalaga: *Basin street blues*

El compositor, santanderino de cuna y actualmente trabajando en Suiza, compuso este *blues* reorquestando el estándar clásico de W. Spencer. Este famoso tema presenta la singularidad de constar de sólo 8 compases en lugar de los 12 habituales del esquema del *blues*. Pelayo Fdez. Arrizabalaga ha realizado una instrumentación clásica en la que ha dejado las improvisaciones libres al clarinete, piano y contrabajo. En un instante determinado la rítmica se va deshaciendo para dar paso a toda una sección aleatoria de *free-jazz*, tras la cual, y alcanzado un sonoro climax, se escuchará de nuevo el tema clásico.

La obra fue compuesta por encargo del Grupo Cosmos para la gira conmemorativa que realizó con ocasión de sus 10 años de existencia y fue estrenada por este mismo Grupo en el Concierto-Aniversario de noviembre de 1998 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Carlos Galán

INTÉRPRETES

Grupo Cosmos

El Grupo Cosmos se presentó al público en febrero de 1988 con un doble concierto en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, dentro de un ciclo de jóvenes compositores patrocinado por el CDMC. Desde aquel entonces se han recorrido toda España dentro de sus más importantes ciclos. Así mismo han prestado especial atención a los conciertos didácticos y pedagógicos. Entre sus últimas actuaciones destacan el Concierto en el Auditorio Nacional de Madrid dentro del ciclo del CDMC, Residencia de Estudiantes y la presentación del CD monográfico de Carlos Galán -editado por EMEC-"Cántico de Amor del Suicida". Dado el interés de sus programas y el minucioso trabajo de ensayos y preparación de cada obra, han grabado prácticamente todo su repertorio para RNE.

Cuando en mayo de 1987 Carlos Galán empezó a gestar la creación de un grupo de cámara dedicado a la música del siglo XX, su motivación prioritaria era dedicarse a la música más actual; un compromiso que exigía unos instrumentistas con características muy sobresalientes, dispuestos a realizar un trabajo serio en colaboración con los propios compositores. Desde el primer instante el grupo ha contado con la participación de grandes solistas, aunque su trabajo siempre se ha realizado en base a un orgánico fijo. Muchos compositores españoles les han dedicado y escrito expresamente sus obras, entre ellos C. Cruz de Castro, Z. de la Cruz, C. Galán, D. Zimbaldo, E. Molina, J.L. Turina, S. Mariné, R. Liñán, F. Palacios, E. Muñoz, R. Mosquera.

Las condiciones del trabajo para el montaje de cada obra se planifican con gran amplitud de tiempo con anterioridad a su presentación en público, para permitir una maduración técnica y estética de su interpretación. De cara al concierto, el Grupo Cosmos ha sido pionero en España en la consideración del mismo como un espectáculo integral en el que se tuvieran en cuenta aspectos extra musicales como son el vestuario, movimiento escénico, luminotecnia, etc., configurando la coreografía de una puesta en escena auténticamente viva del hecho musical contemporáneo.

El Grupo Cosmos realizó una gira conmemorativa para su 10º Aniversario, que le ha llevado a tocar en los ciclos más prestigiosos del país (Madrid -Círculo de Bellas Artes, Auditorio Nacional-, Principado de Asturias, Oviedo y Gijón, Granada, El Ferrol, Ávila, U.A.M., Barcelona), con un programa de Divertimentos

e instrumentaciones expresamente encargados a autores tan reconocidos como Turina, Palacios, Breuss, Galán, Manchado, Moreno, Muñoz y Arrizabalaga. Para la ocasión, la artista manchega Carmen Bermejo realizó una escenografía para toda la gira conmemorativa, en la cual contaron con una ayuda de la Fundación Autor (SGAE). En la actualidad ha grabado un doble CD con las obras encargadas por el grupo en estos últimos años.

En el mes de abril del 99, la Revista de Radio Clásica dedicó su artículo mensual "Nuestras orquestas" al Grupo Cosmos y a su director, Carlos Galán.

El Grupo Cosmos está compuesto por:

Alejandro Sáiz, violín. Profesor de la ORTVE y del Conservatorio Profesional de Madrid

Laureano Estepa, violín. Profesor del Conservatorio Profesional de Madrid

José Manuel Sáiz, viola. Profesor del Conservatorio Profesional de Madrid

Luis Miguel Bregel, contrabajo. Profesor de la ORTVE

Pedro Garbajosa, clarinete. Profesor del Conservatorio Profesional de Madrid

Francisco Más Soriano, fagot. Profesor del Conservatorio Superior de Madrid y solista de la Orquesta de la Comunidad de Madrid

Juan Carlos Martínez, piano. Profesor del Conservatorio Profesional de Madrid

Carlos Galán, piano y dirección.

Colaboran:

Mayte Maya, cantaora

Juan Carlos Nuño, percusión

Indalecio Bonet, trombón. 1er Premio del Real Conservatorio Superior de París y miembro del Quinteto Spanish Brass Luur Metals.

Carlos Galán

Nacido en Madrid en 1963, estudia en el Real Conservatorio Superior de Música donde se gradúa como Profesor Superior de Piano y de Acompañamiento y Profesor de Composición, obteniendo los Premios de Fin de Carrera de Armonía, Historia de la Música y Mención de Honor de Composición. Entra en este centro como profesor de Improvisación (Acompañamiento) en 1985. Su formación se amplía con becas para cursos de piano, dirección, composición, jazz, electroacústica, etc., por Italia, Bélgica, Polonia, Alemania y Hungría.

Dirige y diseña la revista de creación "Senderos para el 2000". Para el número final estrenó una treintena de obras para piano hechas ex profeso por los compositores que participaron.

Como intérprete tomó la opción de dedicarse al repertorio contemporáneo, siendo elegido como pianista para las I y II Muestras Nacionales de Interpretación. Realiza varias giras por América e Italia. Como director, y ante el convencimiento de que una labor musical sería sólo se puede llevar a cabo mediante un trabajo continuo en el tiempo, se ha centrado en la dirección del Grupo Cosmos, del cual es además su creador. Fue seleccionado para dirigir a la Orquesta Savaria en el curso de directores de Sombathely (Hungría) para el concierto final del Festival Internacional. Ha realizado más de un centenar de estrenos de obras, en su mayoría dedicadas a él.

Como compositor ha obtenido el 1^{er} Premio C. Halffter, 1^{er} Premio M. Valcárcel, IV y VI Tribuna de Jóvenes Compositores de la Fundación Juan March, Concierto final de Darmstadt 88, II Muestra Nacional de Cámara, SGAE 1991 y recibido encargos del CBA, CDMC, Y. Mikhashoff, Orquesta de Solistas de Sofía o la Semana de Música Religiosa de Cuenca. Su obra se ha estrenado y programado en Festivales Internacionales de Inglaterra, España, Italia, Alemania, Argentina, Bulgaria, México y Portugal. Es el compositor más joven del cual la SGAE ha editado su catálogo.

Entre sus últimas actuaciones ha presentado: la Música Matérica (Círculo de Bellas Artes, Madrid), conciertos con el Grupo Cosmos en el Auditorio Nacional de Madrid, estrenos en Bulgaria (*Veintitrés*, para gran orquesta y *Trinadeset*, para orquesta de cuerda), Italia (*Utzil*, Música para un firmamento en reposo, Festival del Terremoto, Udine, y *Materimba*, Trieste) y España (Obra encargo de la XXXVI Semana de Música religiosa de Cuenca -INTI WATA, Visiones del Principio y Fin-, presentada por el Coro y Orquesta de RTVE y estreno por la Orquesta de la Comunidad de *Terram-Música Matérica IV-*, en el Auditorio Nacional de Madrid). En

el verano de 1998 realiza una segunda gira de dos meses como pianista por América (Brasil, Bolivia, Paraguay y Colombia). Realiza la grabación de toda su obra para orquesta dirigiendo a la ORTVB para un CD monográfico.

*La Fundación Juan March,
creada en 1955, es una institución con finalidades
culturales y científicas.*

*En el campo musical organiza regularmente
ciclos de conciertos monográficos, recitales didácticos para
jóvenes (a los que asisten cada curso más
de 25.000 escolares) conciertos en homenaje a destacadas
figuras, aulas de reestrenos,
encargos a autores y otras modalidades.*

*Su actividad musical se extiende a diversos lugares de España.
En su sede de Madrid tiene abierta a los investigadores una
Biblioteca de Música Española Contemporánea.*

Fundación Juan March

Salón de Actos. Castelló. 77. 28006 Madrid

Entrada libre.